



Honrando a Nuestra Señora de Fátima

Yo estaba de vacaciones la primera semana de Agosto y me perdí las celebraciones parroquiales en honor de la estatua viajera de Nuestra Señora de Fátima en The Dalles, Redmond, y Klamath Falls. Por lo que he escuchado y lo que pueden ver en este número de la *Crónica*, estos fueron eventos que *no* se deben perder. La gente vino en gran número para rendir homenaje a nuestra Madre en hermosas procesiones y oración reverente. Y no se apresuraron en irse, muchos permanecieron por horas durante la noche para la Adoración Eucarística. Tal dedicación llena de fe por parte de tantos de sus hijos no puede fallar en ser agradable a Nuestra Señora. No tengo ninguna duda que dará mucho fruto espiritual en toda la diócesis en este centenario de las apariciones en Fátima.

Quiero expresar mi particular agradecimiento personal a las personas clave que coordinaron el paso de la estatua de parroquia a parroquia: Judy Newport (organizadora principal), Dennis Dempsey, y Terri Isom a nivel diocesano y el anfitrión de los voluntarios de la parroquia que hicieron que todo saliera bien. ¡De todos los que sacaron la inspiración y la gracia de sus esfuerzos, muchas, muchas gracias!